

EDITORIAL

Agresión sexual, problemas de salud mental y teorías para su comprensión

Elvis Siprian Castro-Alzate¹; Hebe Johanna Hernández-Romero²; Rubia Cobo-Rendón³

La agresión sexual es un problema de salud pública que puede afectar a las personas en cualquier momento de su vida, generando graves consecuencias a nivel psicológico entre las que destaca el trastorno de estrés postraumático (1) y la ideación suicida (2). Los estudios sobre esta problemática se han centrado principalmente en las víctimas y las consecuencias que ocasiona, dejando muchas veces de lado los motivos por los cuales una persona agrede. Diferentes teorías especializadas de agresión sexual y violación han postulado que existen motivos para agredir sexualmente a una persona, donde el comportamiento sexual es un medio para otro fin; desde el punto de vista feminista, la agresión sexual es una estrategia destinada a mantener a la mujer en una posición de dominación social y económica, manteniendo las relaciones de poder asociadas con el patriarcado que se expresan en las relaciones de pareja al momento de la toma de decisiones a nivel económico cuando hay citas o cuando se debe tomar decisiones en el hogar (3). Desde esta perspectiva la dominación, el poder y el control son las principales motivaciones detrás de la agresión sexual donde los comportamientos sexuales contribuyen a acentuar la humillación y reforzar la opresión de la mujer; siendo la agresión sexual un proceso de intimidación por el cual los hombres mantienen a las mujeres en un estado de temor y sumisión.

A partir de los diferentes postulados teóricos y las investigaciones realizadas sobre la etiología de la agresión sexual y la violación, a principios de los 80's surgió una generación de estudios con un enfoque socio-legal para población general; este enfoque describía a los agresores sexuales como individuos racionales cuya agresión sexual no era ocasionada por una desviación sexual que requiriera intervención clínica, sino que estaba más asociada a influencias culturales que apoyaban el desarrollo de predisposiciones violentas particularmente hacia las mujeres y que, por lo tanto, requerían castigo y disuasión; desde este enfoque destaca el papel y la importancia de los factores contextuales y transitorios, como el consumo de alcohol y la intoxicación, la presencia y disponibilidad de material pornográfico, el apoyo de compañeros, los mitos de violación y las falsas creencias sobre las mujeres y la sexualidad (4).

Desde la teoría integrada de Marshall y Barbaree (1990), los factores situacionales, como el consumo de alcohol, pueden convertirse en un factor que en el caso de los perpetradores favorece la desinhibición existiendo una mayor propensión a la agresión sexual; y en el caso de las víctimas incrementa la vulnerabilidad al no identificar las señales de riesgo previas a la agresión (5). Específicamente desde el enfoque socio-legal las influencias culturales que permiten la creación y naturalización de las falsas creencias sobre las mujeres, los estereotipos de género y los mitos de violación permiten que la persona agrede sexualmente a otra, considerándolo un comportamiento normal que permite satisfacer el deseo de dominación y satisfacción sexual inmediata (4). De igual manera la teoría integrada de delitos sexuales, hace énfasis en que la exposición continua a un entorno social caracterizado por actitudes sexistas y hostiles hacia las mujeres, donde existen normas sexuales disfuncionales, pueden ayudar a mantener y naturalizar la agresión sexual (6).

La existencia de diferentes teorías que proponen características y factores de riesgo para la perpetración de agresión sexual facilitan escenarios para intervenciones tempranas basadas en la prevención de dicho comportamiento.

¹Profesor Asistente, Universidad del Valle (Cali, Colombia); PhD (c) en Salud Mental, Universidad de Concepción (Chile)

²PhD en Psicología, Universidad de Concepción (Chile). Autora de correspondencia hebe.hernandez@hotmail.com

³PhD (c) en Psicología, Universidad de Concepción (Chile).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Campbell R, Dworkin E, Cabral G. An Ecological Model of the Impact of Sexual Assault On Women's Mental Health. *Trauma Violence Abuse*. 2009;10(3):225-46.
2. Chan K, Straus M, Brownridge D, Tiwari A, Leung W. Prevalence of dating partner violence and suicidal ideation among male and female university students worldwide. *J Midwifery Womens Health*. 2008;53(6):529-37.
3. Malamuth N, Sockloskie R, Koss M, Tanaka J. Characteristics of aggressors against women: testing a model using a national sample of college students. *J Consult Clin Psychol*. 1991;59(5):670-81.
4. Lussier P, Cale J. Understanding the origins and the development of rape and sexual aggression against women: Four generations of research and theorizing. *Aggress Violent Behav*. 2016; 31: 66-81.
5. Marshall W, Barbaree H. An integrated theory of the etiology of sexual offending. 1990. In: *Handbook of sexual assault: Issues, theories, and treatment of the offender* [Internet]. New York: Plenum Press; [257-75].
6. Ward T, Beech A. An integrated theory of sexual offending. *Aggress Violent Behav*. 2006;11(1):44-63.